

El granizo termina con más del 30% de la cosecha de granada

Productores y comerciantes se reunirán el viernes para evaluar los daños sufridos por el principal cultivo del Camp d'Elx



J. P. A pesar de venir acompañada de un tromba de agua, la granizada acabó provocando importantes daños en la agricultura de la zona más rica del término municipal ilicitano. Los productores de granada calculan que las pérdidas se situarán entre el 30% y el 40% de la cosecha. Pero el agua y el pedrisco arrasó también campos de naranjos y de olivares, plantaciones de temporada e invernaderos. Las fuentes consultadas por este diario coinciden en señalar que la granizada afectó a una franja comprendida entre las carreteras de Asprillas y Matola, que alcanzó por un extremo a Peña de las Águilas y, por el otro, a la sierra del Molar, en La Marina.



Los daños en el granado han sido muy importantes según las primeras valoraciones de los productores **DIEGO FOTÓGRAFOS**

En menor o mayor medida, todas las explotaciones agrarias de esta zona se vieron perjudicadas por el granizo.

"No llega a ser la mitad del término municipal, pero es una zona muy productiva, porque en otras pedanías hay mucho terreno sin cultivar", apuntó el gerente de Cambayas y presidente de la Asociación de Productores y Comercializadores de Granada de Elche, Andrés Irles.

El pedrisco puede haber dañado un tercio de la principal cosecha del Camp d'Elx y esta organización, recientemente constituida, no dejó pasar muchas horas para actuar y ha convocado para el viernes por la tarde una asamblea extraordinaria para evaluar la situación, porque "los daños son muy importante". En su opinión, el volumen de mercancía que se ganará con el aumento de los calibres por la lluvia no compensará las pérdidas del martes.

Una de las zonas más castigadas fue la situada en los alrededores de la carretera del León, en uno de cuyos márgenes se podían ver campos de granados que habían perdido la hoja por el impacto del granizo, con piezas de fruta machacada por un centenar de impactos e, incluso, alguna partida en dos. En zonas próximas aún era visible por la mañana una lámina de granizo de varios centímetros.

Pero el granado no fue la única víctima. Muchos campos de naranjos amanecieron con toda la fruta en el suelo. Buena parte de la cosecha de oliva cayó y se perdió en unos suelos embarrados, según apuntaron los presidentes de la Comunidad de Labradores y de Jóvenes Agricultores, Antonio y Pedro Valero, respectivamente. La que quedó en el árbol corre el riesgo de pudrirse si resultó dañada por el granizo.

Los invernaderos tampoco se libraron. Algunos se fueron parcialmente abajo en las proximidades del Parque Agroalimentario. Diversos viveros de planta ornamental cultivada al aire libre sufrieron daños irreparables, según sus propietarios.

PUSOL

Una "lengua"

de 500 metros de agua ante su casa

El pedrisco no fue el único causante de todos los daños. Barrancos y rieras actuaron como colectores y desparramaron al final toda el agua recogida en su camino. María Sabuco sufrió en primera persona la fuerza del agua. A las puertas de su casa, en Pusol, apareció sobre las 9 de la noche una lengua de agua de 500 metros de anchura.

Ayer comprobó con desesperación que no había ni rastro de sus berenjenas, brócolis o patatas. Los bancales estaban cubiertos de barro y arrastres. Para rematar la faena, sus 20 tahúllas de granado también se habían

perdido. En el mejor de los casos podrá derivar algo a la elaboración de zumo. "El invierno ya lo tenemos pasado", lamentó.